



ZOWEH

The Daily Prayer Español

Mi Señor Jesús, vengo ahora para que me restaures a ti- para renovar mi lugar contigo y mi lealtad a ti. Vengo para recibir de ti toda la gracia y misericordia que necesito hoy. Te honro como Dios soberano, y someto cada aspecto de mi vida completamente a ti. Te doy mi cuerpo como sacrificio vivo. Te entrego mi corazón, mi alma, mi mente, y mi fuerza; y te entrego mi espíritu también. Me cubro con tu sangre - mi espíritu, mi alma, y mi cuerpo. Le pido a tu Espíritu Santo que restaure mi unión contigo, me selle en ti, y me guíe en este tiempo de oración.

Querido Dios, santa y victoriosa Trinidad, tu solo eres digno de toda mi alabanza, la devoción de mi corazón, toda la confianza y gloria de mi vida. Te alabo. Me inclino a ti y me rindo a ti en la búsqueda de vida en mi corazón. Renuncio todos otros dioses, todos los ídolos. Te doy el lugar en mi corazón y en mi vida que realmente mereces. Confieso aquí y ahora que el lugar es tuyo y no mío. Tu eres el héroe de esta historia. Yo te pertenezco. Perdóname, Dios, por cada uno de mis pecados. Búscame, conóceme y revélame cualquier cosa en mi vida que no te agradece. Dame la gracia de arrepentirme profunda y verdaderamente.

Padre celestial, gracias por amarme y por escogerme antes de que creaste al mundo. Tu eres mi padre verdadero- mi Creador, mi Redentor, mi Sustento y el verdadero fin de todas las cosas, incluyendo mi vida. Te amo, confío en ti, y te alabo. Gracias por enseñarme tu amor al enviar a tu Hijo, Jesús, como mi sustituto y representante. Abro mi vida otra vez a toda su vida y todo su trabajo, que tú has preparado para mí. Gracias por incluirme en Cristo, por perdonar mis pecados, por darme su justicia, y por completarme en él. Gracias por hacerme vivo en Cristo, levantándome con él, sentándome a su lado derecho, dándome su autoridad y ungiéndome con tu Espíritu Santo. Lo recibo todo con gracias y le doy todo el reclamo a mi vida.

Jesús, gracias que te acercaste a mí y me redimiste con tu propia vida. Te honro como mi Señor. Te amo, te alabo, confío en ti. Te sostengo como mi redentor, y recibo todo el trabajo y la victoria de tu crucifixión, por lo cual has limpiado mi pecado con tu sangre derramada, has quitado mi naturaleza vieja, has circuncidado mi corazón, has derrotado cada clama en contra de mí. Tomo mi lugar en tu cruz y en tu muerte, donde he muerto contigo a mi pecado y a mi carne, al mundo, y al enemigo malvado. Tomo mi cruz y crucifico a mi carne con su orgullo, incredulidad, e idolatría. Me despojo del hombre viejo. De ahora en adelante, pongo la cruz de Jesús entre yo y todas las personas, todos los espíritus, y todas las cosas. Espíritu Santo, aplica a mí la plenitud de la obra de crucifixión de Jesucristo. Lo recibo con gracias y le doy todo el reclamo a mi vida.

Jesús, te sostengo como mi vida nueva, mi santidad y santificación. Recibo toda la obra y la victoria de tu resurrección, por lo cual yo he sido levantado contigo a una vida nueva, para caminar en la novedad de la vida, muerto al pecado y vivo a Dios. Soy crucificado con Cristo y ya no soy yo quien vive sino Cristo quien vive en mí. Ahora tomo mi lugar en tu resurrección, por lo cual me has dado vida, yo reino en vida con él. Ahora me pongo el nuevo hombre en toda santidad y humildad, en toda justicia, pureza y verdad. Cristo es mi vida, él que me fortalece. Espíritu Santo, aplica a mí la plenitud de la resurrección de Jesucristo. Lo recibo con gracias y le doy todo el reclamo a mi vida.

Jesús, también sinceramente me sostengo de ti como mi autoridad y dominio, mi victoria eterna sobre Satanás y su reino. Recibo toda la obra y la victoria de tu ascensión, por lo cual Satanás ha sido juzgado y derrotado, sus poderes y autoridades desarmados. Jesús toda autoridad en los cielos te ha sido entregada, y yo he recibido toda plenitud en ti, la cabeza de todo. Tomo mi lugar en tu ascensión, por lo cual he sido levantado contigo y colocado a la derecha del Padre y establecido con toda tu autoridad. Invito a tu autoridad y reino sobre mi vida, mi familia, mi casa, y mi dominio.

Ahora invito la plenitud de tu obra- la cruz, la resurrección y la ascensión- en contra de Satanás, en contra de su reino, y en contra de sus emisarios y todo su trabajo luchando en contra de mí y mi dominio. Él que está en mí es más poderoso que él que está en el mundo. Cristo me ha dado autoridad para superar todo el poder del malvado. Reclamo esa autoridad ahora en contra de cada enemigo, y los destierro en el nombre de Jesucristo. Espíritu Santo, aplico a mí la plenitud de la obra de la ascensión de Jesucristo. Lo recibo con gracias y le doy todo el reclamo a mi vida.

Espíritu Santo, sinceramente me sostengo de ti como mi consejero, mi consolador, mi fuerza y mi guía. Gracias por sellarme en Cristo. Te honro como mi Señor, y te pido que me guíes en toda verdad, para unirme para toda la vida, mi camino, y mi llamado. Guíame más profundamente en Jesús hoy. Abro mi vida completamente en cada manera y aspecto- mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. Elijo ser lleno de ti, caminar en paso contigo en todas cosas. Aplica a mí, bendito Espíritu Santo, toda la obra y todos los dones de Pentecostés. Lléname de nuevo, bendito Espíritu Santo. Lo recibo con gracias y le doy todo el reclamo a mi vida.

Padre celestial, gracias por darme cada bendición espiritual en los cielos en Cristo Jesús. Recibo estas bendiciones en mi vida hoy y le pido al Espíritu Santo que traiga todas esas bendiciones in vida este día. Gracias por la sangre de Jesús. Límpiame una vez más de cada pecado, cada mancha, y cada instrumento malvado en mí con la sangre de Jesús. Me pongo tu armadura- el cinturón de la verdad, la coraza de la justicia, y los calzados con la disposición de proclamar el evangelio de paz, y el casco de la salvación. Me pongo el escudo de la fe y la espada del Espíritu, la palabra de Dios. Empuñare estas herramientas en contra del malvado con el poder de Dios. Elijo orar a cada momento en el Espíritu. Elijo, Señor, ser fuerte con tu poder.

Padre, gracias por tus ángeles. Te pido que me guarden en cada momento este día. Gracias por los que oran por mí; confieso que necesito sus oraciones. Te pido que mandes a tu Espíritu para animarlos, unirlos, y levantar el completo pabellón de oración e intercesión para mí. Llamo al frente el reino del Señor Jesucristo este día por toda parte de mi casa, mi familia, mi vida y mi dominio. Pido todo esto en el nombre del Señor Jesucristo, con toda la gloria y todo el honor y con todas las gracias a él.

Amén.